



EUROBAROMETER

Understanding European public opinion

October 27th 2006, Madrid

A Conference of the European Commission/DG Communication

Conference Documentation



4.4.1 Prof. Juan Diez-Nicolas (ES)

Professor of Sociology, Universidad Complutense Madrid and President of ASEP, Análisis Sociológicos Económicos y Políticos

Investigación sobre Opinión Pública en España

Mis comentarios a los tres temas de debate que se plantean son los siguientes:

Necesidad de incluir en los Eurobarómetros más cuestiones específicas a nivel nacional o regional

Na crea que sea estrictamente necesario incluir más cuestiones específicas, porque si bien eso tendría interés para el país, en concreto, los resultados podrían no tener interés para los demás países. En realidad la pregunta podría implicar dos cuestiones diferentes, que los europeos de cualquier país puedan expresar opiniones sobre cuestiones específicas relativas a un determinado país, o que las preguntas se incluyan solo en el país concreto pero sus resultados se difundan a los demás países también. Así, si se incluyesen cuestiones relativas a España o a las Comunidades Autónomas en el cuestionario común que se aplicara en todos los países de la UE, como por ejemplo, la opinión sobre el trasvase de agua de unas cuencas hidrográficas a otras dentro de España, o la lucha contra el crimen organizado en determinadas urbanizaciones de la costa mediterránea, no parece probable que los suecos o los belgas tuvieran opiniones muy firmes sobre esas cuestiones (excepto que como turistas o residentes temporales en España se sientan afectados por ellas). Si, por el contrario, la pregunta se refiere o incluye esas dos cuestiones solo en el cuestionario que se aplica en España, tampoco parece muy probable que el resto de los europeos tuviesen gran interés en conocer los resultados, es decir, las opiniones de los españoles sobre esas cuestiones, pues para ello siempre pueden consultar los resultados de encuestas realizadas en cada país. La mayoría de las investigaciones han resultado, precisamente, el escaso interés que los nacionales de cualquier país muestran por la información internacional, comparado con el creciente interés por las cuestiones de carácter local o regional.

Evidentemente esta opinión se refiere a cuestiones que sean muy domésticas, pues si el tema ha adquirido una fuerte notoriedad en otros países de la UE, puede que la opinión pública europea sobre ese tema sea muy relevante. Pero ese tipo de cuestiones relativas a un país o unos países concretos que han adquirido una notoriedad alta en toda la UE ya se han incorporado tradicionalmente a los Eurobarómetros, y no parece que sean las cuestiones a las que se dirige esta pregunta.

Posible contribución de las fuentes y datos existentes a un mejor entendimiento de la opinión pública europea

El objetivo de la investigación en general, y de la investigación de la opinión pública en particular, no es solo el de avanzar en el conocimiento sobre esa realidad para la propia satisfacción del investigador, sino el de diseminar esos conocimientos adquiridos a los sectores sociales más directamente implicados, y también a la sociedad en su sentido amplio. Los datos acumulados en pequeños censales acaban por tener pocas consecuencias reales. Por ello, se deberían hacer esfuerzos para que los datos sobre la opinión pública en los distintos países sean accesibles a todos aquellos individuos que puedan tener algún interés en ellos, y ello requiere algunas prácticas que, en cierto modo, están ya no solo inventadas, sino en muchos casos se han puesto ya en práctica, o veces solo iniciándose, y en otros casos muy desarrolladas.

En la actualidad la disponibilidad de datos de encuesta sobre los países de la Unión Europea ha crecido de forma exponencial, pero su utilización está muy limitada a un relativamente pequeño número de investigadores y analistas que saben utilizar programas estadísticos y analizar esos ficheros de datos. El crecimiento de la Investigación Internacional comparada en ciencias sociales basada en encuestas desde la década de los años '80 ha creado la necesidad de estimular y reforzar las infraestructuras de bases de datos, además de la necesidad de estandarizar y homogeneizar los modos de limpiar y archivar los ficheros de datos, y finalmente la necesidad de producir herramientas que permitan la localización y descarga de ficheros de datos así como la posibilidad de analizarlos "on line" en la red. El crecimiento de Internet ha creado nuevas necesidades, como la interconexión entre archivos, la producción de estándares para lograr una efectiva comparación de resultados, de modos de recogida de datos, de variables socio-demográficas básicas, de diseños de muestras, de sistemas de codificación, etc. Esto explica la aparición de asociaciones de archivos de datos, como CESSDA, sistemas de notación para los archivos de datos como el DDI, herramientas para la localización y análisis de datos "on-line", como NESSTAR o el JDSurvey español, y por último asociaciones para estimular y lograr la estandarización, homogeneización e interconexión de los diferentes aspectos de las encuestas sobre temas sociales, como el CSDI y NESTIE.

Consecuentemente con toda lo anterior, ha habido un crecimiento continuo de archivos de datos en diversos países. Es muy importante recoger datos, y continuar en la labor de establecer mejores sistemas para garantizar la representatividad de las encuestas, el modo de recogida de los datos, y los programas para analizar esos datos. Pero en la actualidad tiene todavía más importancia lograr que los datos recogidos de manera independiente se adapten a ciertos estándares que permitan la comparación de datos obtenidos en distintos países. Esta comparación es posible, como es lógico, en los proyectos de investigación internacional comparada que esté coordinada de antemano, como sucede con diversas investigaciones sobre los países de la UE como el European Social Survey, el Eurobarómetro y el European Values Study, e incluso el ISSP y otras investigaciones similares. Como ya se ha indicado, existen varios proyectos actualmente que pretenden lograr esa mínima comparabilidad en los instrumentos utilizados en distintos países, comenzando naturalmente por las variables socio-demográficas, pero aspirando incluso a lograr mayor comparabilidad en las denominadas variables dependientes, aprovechando la experiencia acumulada de investigaciones que hayan demostrado la validez de ciertos indicadores.

Esta labor de estandarización y homogeneización puede verse muy facilitada por los archivos de datos, y como consecuencia, por la colaboración entre archivos de datos dentro de cada país y entre países, una labor que ya se está realizando, aunque solo para cierto tipo de investigaciones realizadas con fondos públicos, por lo que aún resta una enorme tarea para incorporar también las investigaciones realizadas con financiación privada. Además, los archivos de datos son los que pueden y deben facilitar no solo la disponibilidad de datos, sino también su accesibilidad, mediante programas que permitan su uso a públicos no limitados a los investigadores, sino también a periodistas, a consultores, a estudiantes de secundaria, etc. Esta es una labor que requerirá todavía muchos esfuerzos, pero de otro modo los datos recogidos mediante encuestas permanecerán archivados y tendrán un uso muy limitado a grupos muy concretos dentro de cada país.

Necesidad de la cooperación entre fuentes/especialistas/institutos de opinión nacionales y el Eurobarómetro

Coherentemente con lo dicho anteriormente, la respuesta es absolutamente afirmativa. Ya hay mucha colaboración, pero se requiere aún mucha más colaboración si lo que se desea es informar adecuadamente a los ciudadanos y permitirles el acceso a los datos y no solo a los resultados de las investigaciones. Crea innecesario demostrar que los resultados de los Eurobarómetros son poco conocidos en España, y que se puede hacer mucho para incrementar su conocimiento. Pero esto es aún más cierto respecto a la utilización de sus datos, y no solo los relativos a España, sino los relativos a los demás países de la Unión Europea.

Un simple análisis de contenido de los medios de comunicación demuestra que la difusión de los resultados de los Eurobarómetros a través de dichos medios es muy escasa, y por tanto que la población que conoce los resultados de estas investigaciones es muy inferior a la que conoce los resultados de las investigaciones realizadas por el CIS o por algunas empresas consultoras.

Pero, de manera similar, un análisis de contenido de las fuentes de datos utilizados en los libros y artículos que se escriben en España sobre estas cuestiones demostraría el poco uso que se hace de los datos procedentes de los Eurobarómetros.

Por tanto, el esfuerzo de colaboración con el Eurobarómetro debería centrarse en esos dos aspectos: en la mayor y mejor difusión de sus resultados en los medios de comunicación, y en la mayor disponibilidad y accesibilidad de sus datos para que sean utilizados no solo por los investigadores académicos, sino por los comunicadores, los políticos, los estudiantes y los consultores políticos y económicos, lo que requiere utilizar herramientas de fácil manejo por un público no necesariamente experto en el tratamiento de datos.